



## Reflexiones sobre el giro etnográfico en arqueología y su aporte al relacionamiento con los pueblos indígenas

Reflections on the ethnographic turn in archaeology and its contribution to the relationship with indigenous peoples

**Patricia Ayala Rocabado**

Departamento de Antropología, Universidad de Chile (Santiago, Chile)

[ruth.ayala@uchile.cl](mailto:ruth.ayala@uchile.cl) <https://orcid.org/0000-0002-9620-925X>

Role: conceptualización, escritura del original

### RESUMEN

En este artículo ofrezco una reflexión sobre el giro etnográfico en arqueología y su aporte en la vinculación con los Pueblos Indígenas a través del desarrollo de las arqueologías pública, colaborativa e indígena. Este trabajo no pretende ser exhaustivo, más bien busca presentar la discusión contemporánea sobre esta temática, partiendo de lo global y terminando en un caso local. Esta reflexión enfatiza la contribución de Victoria Castro en la conformación de estas líneas de trabajo en Chile.

**Palabras clave:** arqueología etnográfica, arqueología pública, arqueología colaborativa, arqueología indígena.

### ABSTRACT

In this paper I offer a reflection on the ethnographic turn in archaeology and its contribution to the link with Indigenous Peoples through the development of public, collaborative and indigenous archaeology. This work does not pretend to be exhaustive, but rather seeks to present the contemporary discussion on this subject, starting from the global and ending in a local case. This reflection emphasizes the contribution of Victoria Castro in the conformation of these lines of work in Chile.

**Keywords:** ethnographic archaeology, public archaeology, collaborative archaeology, indigenous archaeology.



## LOS APORTES DE VICTORIA CASTRO AL GIRO ETNOGRÁFICO

*Yo creo que la etnografía es...todo. Creo que la etnografía es realmente el puente, no el puente entre dos miradas, como diría Francisco Varela o Humberto Maturana, sino que es el puente, aquello que te permite transitar de un lado a otro.*  
(Victoria Castro, en entrevista de Pablo Rojas en este dossier)

En 1992 fui parte del equipo de un proyecto de restauración y arqueología en el Pukara de Turi, liderado por el conservador Eduardo Muñoz y los arqueólogos Victoria Castro y Carlos Aldunate. Fue mi primera experiencia de trabajo de campo en las localidades de Ayquina y Turi (Provincia de El Loa, región de Antofagasta), ubicadas aproximadamente a 3.000 m.s.n.m., en la cuenca superior del río Loa, al norte de Chile. Durante el trabajo de excavación del Pukara de Turi, una parte del equipo alojamos en una casa en el poblado de Ayquina, ubicada al costado de la iglesia, la cual fue prestada por miembros de la comunidad indígena local. Recuerdo vívidamente los desayunos en la mañana, mientras escuchábamos a Queen y comíamos muesli recién preparado. Partíamos temprano a trabajar a Turi, donde se encontraba la otra parte del equipo que se quedaba en una casa cercana al Ojo de Turi, vertiente de agua termal ubicada en la vega del mismo nombre, desde donde se ven los imponentes volcanes de San Pedro y San Pablo, así como los cerros Panire, León y Toconce.

En este contexto conocí a la familia de don Félix y María Panire, cuya matriarca era la mamita Gerónima Salvatierra, quienes vivían entre sus casas de Turi y Ayquina, tal como lo hacían y siguen haciendo otros comuneros de ambas localidades. Desde ese entonces comenzamos a tejer una amistad que continúa hasta la actualidad.

Mientras trabajamos en el Pukara de Turi escuché hablar sobre Honorio Ayavire, reconocido líder ayquineño que tendría un rol destacado en la promulgación de la Ley Indígena un año después<sup>1</sup>. En las tardes, después de retornar a la casa de Ayquina, nos interiorizamos sobre diferentes aspectos de la vida comunitaria local y en ocasiones recibimos la visita de algunos lugareños. En las noches, antes de irnos a acostar, Vicky y Carlos leían en voz alta el libro “Pachacamac y el Señor de los Milagros” de María Rostworowski, recién publicado ese año, para que lo comentáramos entre todos.

Las vivencias de este terreno y otras experiencias en el norte fueron fundantes en mi carrera, me hicieron concebir esta disciplina en articulación constante con las personas y comunidades vinculadas con los sitios arqueológicos, además de visualizarla como un campo de conocimiento sobre el pasado entretelado con el presente a través de la etnografía, algo muy propio de la escuela desarrollada por Vicky. Así como sucedió con otros colegas, esta forma de vivir y practicar la arqueología caló hondo en la orientación que adquirió mi trabajo años después.

---

<sup>1</sup> La Ley Indígena N.º 19.253 fue promulgada el 28 de septiembre de 1993. Este cuerpo legal establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los Indígenas en Chile y crea la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, actualmente dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y Familia.  
[https://www.subpesca.cl/portal/615/articles-80133\\_recurso\\_1.pdf](https://www.subpesca.cl/portal/615/articles-80133_recurso_1.pdf)



Debido a su formación universitaria previa a la arqueología y a su experiencia en Toconce, para Vicky la multidisciplinaria era algo natural y así lo comprendimos quienes tuvimos la suerte de trabajar con ella. Sus publicaciones son un claro ejemplo de que, lo que ahora se denomina el giro etnográfico en arqueología, ya se venía gestando desde la década de los setenta y ochenta en el Loa Superior (Aldunate et al., 1982; Berenguer et al., 1984; Castro 2009 a y b; Castro y Aldunate, 2003; Castro y Gallardo, 1995-1996; Castro y Varela 1991, 2000, 2004; Castro et al., 2004).

De todas sus contribuciones a la arqueología y antropología chilena y latinoamericana, las cuales han sido ampliamente expuestas en numerosas publicaciones (p.ej. Santoro et al., 2022; Uribe, 2022), este artículo se inspira en el aporte de Vicky al giro etnográfico en dos sentidos. En primer lugar, en cuanto al reconocimiento de la ciencia indígena, ya que Vicky logró instalar en la academia el conocimiento indígena al mismo nivel del conocimiento científico. Si bien esto no fue recibido sin cuestionamientos en el mundo académico (Uribe, 2022), sus planteamientos la situaron en el debate contemporáneo referido al aporte del conocimiento indígena en la investigación social, tanto en términos teóricos como metodológicos (Smith, 2016). Su estudio de la etnociencia o ciencia indígena que abarca tanto la etnobotánica como la etnozootología (Castro, 1986, 2016), consistía en concebir el conocimiento ancestral de las comunidades indígenas como un elemento central para comprender el pasado (Castro, 2009b). Esta producción destacó por el uso de la oralidad y la historia oral como parte de su marco teórico y metodológico (Aldunate et al., 2003), combinado con etnohistoria y lingüística, además de ampliarse a distintos casos y territorios (Uribe, 2022).

El segundo sentido en que quiero destacar el aporte de Vicky al giro etnográfico en nuestra disciplina es en la formación de las arqueologías pública, colaborativa e indígena. La pionera investigación etnográfica interdisciplinaria que realizó, la llevó a cabo estableciendo relaciones cooperativas, a largo plazo y respetuosas de los conocimientos tradicionales y sus poseedores (Santoro et al., 2022). Su trabajo en el grupo Toconce (Aldunate y Castro, 1981; Berenguer et al., 1984), relatado desde la perspectiva de uno de sus actores en este volumen (Berenguer, 2024), sembraron las semillas para un “relacionamiento de otra manera” con los Pueblos Indígenas. Si bien es conocido su aporte al nacimiento y desarrollo de la etnoarqueología en Chile, tal como lo demuestra su propio trabajo y el de sus discípulos (Castro 2009a y b; Castro y Adán, 2001; Urrutia, 2019; Urrutia y Uribe, 2020; Vega y Salazar, 2010), no se ha remarcado lo suficiente su contribución a aquellas ramas de la arqueología centradas en el vínculo con las comunidades relacionadas culturalmente con los sitios arqueológicos. Vicky construyó lazos de conocimiento, cercanía y amistad de largo aliento con miembros de las comunidades locales donde trabajó, en las cuales, a pesar de los conflictos y opiniones encontradas una vez promulgada la Ley Indígena, nunca faltaron palabras de agradecimiento y apoyo hacia su persona.

Por lo anterior, reconociendo el rol destacado de Vicky en este proceso, en este artículo ofrezco una reflexión sobre el giro etnográfico en arqueología y su aporte en la vinculación con los Pueblos Indígenas a través del desarrollo de las arqueologías pública, colaborativa e indígena. Este trabajo no pretende ser exhaustivo, más bien busca presentar la discusión contemporánea sobre esta temática, partiendo de lo global y terminando en un caso particular.



## DISCUSIONES EN EL CONO NORTE

Si bien el uso de la etnografía en arqueología no es nuevo y corresponde a una variedad de formas, en las últimas décadas se observa un giro etnográfico en esta disciplina (Castañeda, 2008; Hamilakis y Anagnostopoulos, 2009; Hamilakis, 2011; González-Ruibal, 2017; Politis, 2015). Esta articulación con la etnografía es el resultado de varios procesos relacionados pero diversos, tanto internos como externos a la arqueología, entre los cuales es importante destacar el aporte de las sociedades contemporáneas a la interpretación del registro arqueológico; los desafíos a la autoridad arqueológica de parte de grupos sociales marginados; el surgimiento de la reflexividad como una característica epistemológica clave de esta disciplina; así como la creciente comprensión que la arqueología es una práctica social en el presente, a lo que se suma la proliferación de etnografías del patrimonio y estudios enfocados en los aspectos sociopolíticos de la arqueología y la materialidad. Entre los investigadores que estudian este proceso, Castañeda (2008) distingue al menos tres modos de asociar etnografía y arqueología, considerando la definición de la agenda básica de investigación, la especificación del objeto de estudio, el rol de la etnografía y su relación con la arqueología y el propósito y racionalidad investigativa.

Se refiere a la primera como “etnografía arqueológica”, definida por el uso de la etnografía como un método de estudio del pasado en los términos tradicionales de concebir los fines y propósitos de la arqueología. Desde esta perspectiva, la etnografía es un método subordinado para producir diversos tipos de información directamente aplicado al entendimiento y explicación del pasado. Acá se situaría la etnoarqueología, la analogía etnográfica y la arqueología experimental. La segunda se refiere a la “antropología de la arqueología o etnografía de la arqueología”, que se divide entre los estudios que despliegan y forman una variedad de métodos en los cuales la etnografía es el primer eje metodológico y aquellos en los cuales la etnografía es un método secundario o no se usa en absoluto. La antropología de la arqueología se centra en las dimensiones políticas, económicas y sociales de cómo la arqueología construye, produce, disemina, comercializa e incluso consume el pasado. Por otro lado, la etnografía de la arqueología estudia esta disciplina con herramientas de la etnografía, siendo su objeto de estudio la disciplina y su conexión con otros fenómenos sociales como el turismo, el patrimonio, los museos, el nacionalismo y la identidad indígena.

Castañeda (2008) define una tercera modalidad como “arqueología etnográfica” cuyo objeto de estudio ya no es el pasado, sino los contextos y procesos actuales de la arqueología. Al utilizar la etnografía para estudiar qué es la arqueología y cómo construye el pasado en contextos situados de proyectos de investigación, en este caso la etnografía puede convertirse en un medio y modo de involucrarse e interactuar con los actores interesados en el patrimonio; los diversos y, a menudo, en conflicto, significados e interpretaciones del pasado, y las múltiples reclamaciones de control, propiedad y derechos de uso del patrimonio arqueológico. Este autor define la arqueología etnográfica como el uso de la etnografía en la investigación arqueológica para estudiar las prácticas arqueológicas de producción de conocimiento y el posicionamiento de la investigación. Estas dos funciones crean la base para el uso de la etnografía de una tercera manera que es la que interesa en este artículo: el modo de involucrar activamente a las comunidades interesadas en términos de los diversos significados públicos, interpretaciones, identidades, propiedad y derechos de uso que poseen, así como sus reclamos sobre el patrimonio arqueológico. Utilizar la etnografía de esta



manera ayuda a fundamentar una ética de responsabilidad con el público, además de generar un proceso de reflexividad disciplinar, pues implica un cuestionamiento de la posición y la situación del etnógrafo.

Por su parte, lo que Hamilakis y Anagnostopoulos (2009) y Hamilakis (2011) definen como “etnografía arqueológica” se acerca a lo propuesto por Castañeda (2008) como “arqueología etnográfica”. Para estos investigadores, la etnografía arqueológica es un espacio altamente discutido y fértil, tanto interdisciplinario como transcultural, políticamente cargado; un espacio para múltiples conversaciones, compromisos, intervenciones y críticas, centrado en la materialidad y la temporalidad. Para ellos, la etnografía arqueológica da forma al proceso de investigación desde sus inicios y no se concibe como un componente distinto de un proyecto arqueológico. En este sentido, hablan de una etnografía total, referida al uso de la observación participante en tantas áreas de la vida social como sea posible. Se trata de una práctica multisituada, ya que no se puede pensar en las comunidades y los sitios como entidades vinculadas espacial y culturalmente, sino que se sitúan o relacionan en/con diferentes sitios y espacios. A lo cual se suma que, la familiaridad producida por la etnografía es algo corpóreo y sensual que se siente más que concebirse en un sentido abstracto. Además, estas investigaciones son multitemporales, ya que deben registrar y estudiar tanto las adscripciones temporales modernistas (nacionales, coloniales u otras) como las encarnaciones alternativas de la temporalidad y sus articulaciones. A lo cual añaden que la etnografía arqueológica es una práctica políticamente sensible, ya que se ingresa a un campo de disputa con múltiples dinámicas e interacciones de poder, además de definirla como un ejercicio colectivo que expande el equipo de etnografía para incluir, de manera colaborativa, a los grupos y personas que los etnógrafos normalmente consideran como informantes o interlocutores, entre los cuales destacan miembros de los Pueblos Indígenas.

Desde otra perspectiva, González-Ruibal (2017) plantea que la arqueología etnográfica (Castañeda, 2008) o la etnografía arqueológica (Hamilakis y Anagnostopoulos, 2009; Hamilakis, 2011), descritas anteriormente, están más centradas en las narrativas sobre el pasado, los monumentos y los derechos, que en la propia materialidad o en las prácticas materiales. Para este investigador, tal como en otras prácticas autocríticas postmodernas y postcoloniales, con estas aproximaciones existe el riesgo de caer en el ensimismamiento y otorgar demasiada relevancia a la arqueología y al patrimonio en la vida de las personas. Sin embargo, cree que lo más necesario y atractivo de estas propuestas es su preocupación crítica y postcolonial por los subalternos y su atención a las prácticas culturales olvidadas y oprimidas. No obstante, propone que en vez de preocuparse por las etiquetas se debería simplemente usar el término “arqueología”, ya que esto es lo que unifica las diversas prácticas, independiente del periodo en el que centramos nuestro trabajo. Por ello, considera mejor hablar de arqueología a secas, aunque también ha usado el concepto de “arqueología del presente”, la cual, al haber permanecido fiel a la materialidad en toda su variedad y complejidad debería ser capaz de emprender el estudio no sólo de las culturas materiales pasadas, sino también de las actuales. Para este investigador, la etnografía arqueológica trata de superar la ausencia de materialidad de las etnografías convencionales, recurriendo a una perspectiva arqueológica que se aplica no al pasado, sino tanto al pasado como al presente en descripciones (materialmente) densas de regiones específicas. Se trata de una etnografía arqueológica que tiene en cuenta la materialidad, la multitemporalidad y las experiencias alternativas de la historia y los lugares. Desde una visión más



cercana a cómo se entiende la etnoarqueología (Politis, 2015), González-Ruibal (2017) plantea que la etnografía arqueológica, al analizar la materialidad contemporánea, sigue prestando un servicio análogo a la arqueología en general, pues estas investigaciones pueden utilizarse para alimentar la imaginación arqueológica. Afirmación que evidencia sus diferencias respecto de las concepciones de Castañeda (2008), Hamilakis y Anagnostopoulos (2009) y Hamilakis (2011), quienes destacan el rol de la etnografía más allá de sus usos en favor de la interpretación del registro arqueológico, sino en cuanto a su vinculación con las comunidades contemporáneas.

## EXPERIENCIAS EN EL CONO SUR

En Sudamérica el giro etnográfico en la arqueología que apunta a mejorar y facilitar las relaciones con los Pueblos Indígenas, mitigar los efectos de la investigación, responder a las demandas sociales, incluir otras voces y enriquecer las interpretaciones arqueológicas, se ha diversificado en los últimos años. Como se verá en los ejemplos que entregaré a continuación, en el cono sur, si bien la arqueología pública se caracteriza por acciones de difusión, capacitación y gestión patrimonial, en ocasiones aplica herramientas de la etnografía para construir relaciones con el público. En cuanto a las arqueologías colaborativas, con su foco en la construcción de relaciones horizontales con diferentes tipos de comunidades, además de herramientas provenientes de otros campos de las ciencias sociales como los focus group, los talleres y mapas participativos, utilizan herramientas de la etnografía para construir vínculos comunitarios. Algo similar sucede con las arqueologías indígenas, entre las cuales destaca el uso de la etnografía, la investigación acción participativa y el trabajo de la memoria.

La mayor cantidad y variedad de proyectos de este tipo se ha producido en las últimas tres décadas, generando importantes cambios disciplinares, los que no solamente se vinculan con reflexiones al interior de estas disciplinas y la influencia de la sociología de las ciencias, sino con demandas sociales. Estas últimas se asocian a las críticas indígenas de exclusión y apropiación de conocimientos y materialidades, además de su solicitud de permisos comunitarios para trabajar en sus territorios. A lo que se suma el interés de algunos arqueólogos por transformar las relaciones asimétricas de poder, descolonizar esta disciplina y abrir sus agendas de investigación. Esto se lleva a cabo desde diversas perspectivas teóricas que conciben la participación y colaboración indígena con diferentes grados de involucramiento y compromiso, tal como lo desarrollan Ayala y Cabral (2019), en su reflexión sobre las perspectivas indígenas acerca del pasado sudamericano.

Experiencias de educación, difusión y gestión del patrimonio arqueológico se han desarrollado dentro de programas de arqueología pública, aplicando herramientas de la etnografía en algunos contextos. Dejando el caso chileno para el siguiente subtítulo, en Argentina y Brasil se tienen experiencias que, desde un enfoque pedagógico, aplican herramientas de la etnografía para recopilar la perspectiva de la comunidad educativa (Montenegro, 2014), o abarcar todos los aspectos sociales vinculados con esta disciplina (Bezerra, 2003; Funari Y Vieira de Carvalho, 2014). Por su parte, situados en una arqueología pública orientada por la idea de que la producción de conocimiento debe beneficiar a todos los involucrados, Green et al. (2003) desarrollaron un proyecto interdisciplinario en el norte de Brasil. Por otro lado, a partir de su experiencia en la Amazonía, Gomes (2010) plantea que los proyectos de arqueología pública involucran consulta,



negociación, disputas de poder, apropiación del discurso científico, construcción de identidad y discusiones sobre el destino de los hallazgos arqueológicos.

En el caso de proyectos arqueológicos articulados con prácticas etnográficas y colaborativas que promueven una mayor inclusión y reflexividad, se ha privilegiado el uso de herramientas como la observación participante, las entrevistas, los mapas participativos y/o los grupos focales, lo que a su vez ha conllevado una presencia más prolongada y comprometida en los territorios indígenas. En Argentina se tienen experiencias en las cuales, aplicando herramientas etnográficas, se recuperó la perspectiva de comunidades Rankülche, así como se impulsó su participación en el trabajo de campo y su discusión sobre el manejo e interpretación de los materiales (Endere y Curtoni, 2006). Por otro lado, en un trabajo que apunta a la recuperación de los derechos culturales, el intercambio y generación de saberes conjuntos y/o complementarios, Hernández Llosas y colaboradores (2009) afirman que el trabajo de arqueólogos y antropólogos es de gran utilidad para los Pueblos Indígenas. Tanto en este país como en Colombia y Perú destacan las etnografías de los procesos de patrimonialización y del rol de la arqueología en este contexto (Gnecco, 2013; Jallade, 2022; Jofré y Gnecco, 2022). En el caso de Brasil, los proyectos arqueológicos interdisciplinarios con fines colaborativos están en aumento (Green et al., 2003; Gomes, 2010; Moi y Morales, 2010; Silva, 2013; Cabral, 2015 y 2016; Machado, 2017). Asimismo, desde un enfoque renovado de la etnoarqueología se cuenta con diferentes ejemplos que apuntan a construir relaciones de colaboración (Politis, 2015; Silva et al., 2011; Hernando et al., 2006). También existen investigaciones centradas en reconstruir la continuidad cultural de los Pueblos Indígenas a partir de datos etnográficos, etnoarqueológicos y arqueológicos de una misma zona (Heckenberger, 1996; Heckenberger et al., 1999; Wüst, 1998; Oliveira, 2003, 2015; Bsepalez, 2013; Rocha, 2017; Silva et al., 2011; Stuchi, 2008).

Por otro lado, considerando proyectos que se pueden situar dentro de las arqueologías indígenas, entendidas como experiencias con, por y para los Pueblos Indígenas, contamos con reflexiones desarrolladas por investigadores indígenas y no indígenas (Londoño, 2010; Paillalef, 2017; Gil, 2010, Benavides, 2010; Herrera, 2010; Mamani, 1989; Silva et al., 2011; Tantaleán, 2017; Machado, 2017; Jácome y Wai Wai, 2020; Ayala et al., 2003). Si bien se tienen discusiones actuales sobre lo que se puede definir como arqueología indígena (Gnecco y Ayala, 2010; Haber 2010), esta perspectiva teórico metodológica tiene peculiaridades locales y diferentes estrategias de integración (Ayala, 2020). En Argentina, el Colectivo de Arqueología Cayana en una primera etapa trabajó y militó situado en la arqueología indígena, recogiendo la transformación teórica y práctica que plantea la construcción colectiva de conocimientos (Jofré, 2019). En Brasil, se describe un proceso de compartir intereses sobre el pasado con los Laklãnõ Xokleng, del sur de este país, que llevó a múltiples acciones, dentro y fuera de la comunidad, para reorganizar entendimientos mutuos sobre el pasado y sus materialidades (Machado, 2017; Machado et al., 2020).

Debido a la presencia indígena más recurrente en las carreras de arqueología del cono sur, se observan giros teóricos y metodológicos con fuerte tendencia hacia el uso de tradiciones orales como insumos teóricos de la disciplina (Tschucambang, 2015; Cabral, 2015; Machado, 2017; Wai Wai, 2017; Munduruku, 2019; Priprá, 2021). En efecto, en diferentes países, arqueólogos y antropólogos indígenas han aportado con arqueologías etnográficas, protocolos culturales, arqueología para la gestión territorial, museologías indígenas e investigaciones y programas de



repatriación y restitución (WaiWai, 2017; Cárdenas, 2001; Cruz et al., 2020; Ogalde, 2020; Paillalef, 2017; Tuki y Arthur, 2020; Jofré et al., 2009; Jofré, 2019; Rodríguez, 2010; Fernández-Osco, 2010; Villanueva, 2020).

En Bolivia se plantea que los cambios en la legislación de los noventa lograron una instancia propicia para la participación indígena en los proyectos arqueológicos, la cual ya no se limita a jornadas de trabajo en las temporadas de campo, sino a verdaderas contrapartes institucionales para el investigador (Lima, 2003). Por su parte, se cuenta con una experiencia de gestión participativa mancomunada en torno al sitio arqueológico de Incallajta, cuya metodología se basa en la investigación-acción participativa (Muñoz, 2003). Asimismo, desde una perspectiva crítica sobre la arqueología moderna, académica e institucionalizada, se desarrolló una arqueología etnográfica con comunidades aimaras en la cual se reflexionó sobre la necesidad de considerar las ontologías indígenas sobre el pasado y lo que los arqueólogos definen como patrimonio (Villanueva, 2018; Comunidad Isla Piriti et al., 2018). Por otro lado, a partir de su experiencia en la arqueología de la amazonía boliviana, Jaimes-Betancourt (2020) reflexiona sobre el colonialismo de esta disciplina y la necesidad de generar cambios en las relaciones con los Pueblos Indígenas, así como sobre la comprensión del vínculo de estas poblaciones con los objetos del pasado para forjar una ciencia más inclusiva y políticamente relevante. En los últimos años, esta investigadora lidera un proyecto colaborativo en territorio Tacana, T'siname, Mosekene y Wai Wai, basado tanto en la interdisciplina como en el poder transformador del conocimiento indígena en todos los ámbitos del quehacer investigativo (Jaimes-Betancour, 2021).

## EL CONTEXTO CHILENO

En Chile el giro etnográfico en la arqueología se vincula con diferentes aproximaciones teórico-metodológicas, siendo la etnoarqueología la más conocida por su aporte a la interpretación del registro arqueológico. Al respecto, es necesario mencionar los trabajos etnoarqueológicos y etnohistóricos pioneros de las décadas de 1970 y 1980, liderados por Victoria Castro, Carlos Aldunate y José Berenguer en territorio atacameño (Aldunate y Castro, 1981; Berenguer et al., 1984). A lo que se suman sus aportes posteriores, los de sus discípulos y otros colegas (Castro y Adán, 2001; Jofré, 2003; Urrutia, 2019; Urrutia y Uribe, 2020; Vega y Salazar, 2010). También es importante destacar las investigaciones etnoarqueológicas de Tom Dillehay (2007) en territorio Mapuche. Sin embargo, en la actualidad se cuenta con experiencias que integran la etnografía para construir relaciones con los Pueblos Indígenas, mitigar los efectos de las investigaciones e incluir otras voces, tanto en proyectos vinculados con la arqueología pública como en investigaciones orientadas por metodologías colaborativas e indígenas. A continuación, se mencionan algunos ejemplos que, sin ser exhaustivos, dan cuenta de la diversidad de trabajos realizados en estas líneas.

Desde una arqueología pública son populares las experiencias de integración de comunidades locales en actividades de difusión, relaciones públicas y gestión del patrimonio arqueológico, así como los proyectos de puesta en valor, protección y administración de sitios para el turismo (Ayala, 2014). La difusión varía desde charlas informativas hasta cursos o programas de capacitación patrimonial en diferentes partes del país (Ayala, 2018; Carrasco et al., 2003; Marcos, 2010). Destacan las experiencias de educación patrimonial con comunidades mapuche huilliche que han





integrado historia oral, cultura material, antropología y pedagogía (Álvarez y Godoy, 2001; Godoy et al., 2003).

Respecto a la utilización de la etnografía en arqueología para construir y mejorar las relaciones con los Pueblos Indígenas se tienen varios ejemplos que enfatizan el diálogo y la colaboración. Este es el caso de un proyecto dirigido a evaluar la valoración e identificación étnica con el patrimonio arqueológico de la localidad de Belén (Jofré, 2003), así como una etnografía sobre las políticas de indigenidad aimara y sus derechos de propiedad en la Reserva de la Biósfera del Lauca (Jofré, 2012). Asimismo, se cuenta con investigaciones en la comunidad aimara de Mulluri que consideraron metodologías provenientes de la arqueológica, la etnográfica y la memoria para abordar temáticas contingentes como el uso de los caminos (García y Ajata, 2016), el pastoreo y la protección de las montañas andinas (García et al., 2021). A las que se suman esfuerzos colaborativos que, articulando arqueología y antropología, han trabajado con las comunidades aimara de Visviri y Nama (Urrutia, 2019; Urrutia y Uribe, 2020).

Por otro lado, en el Salar de Atacama y Quillagua se desarrollaron investigaciones que combinaron el estudio de colecciones y la excavación de sitios arqueológicos con labores de difusión comunitaria (Uribe y Adán, 2003; Carrasco et al., 2003). Asimismo, Kalazich (2015) realizó una investigación-acción participativa al sur del Salar de Atacama, en la cual empleó diferentes herramientas etnográficas. Una metodología similar fue aplicada por un equipo multidisciplinario para el estudio de las repercusiones de la minería en la disminución del agua en este territorio indígena (Babidge et al., 2019). También se cuenta con proyectos arqueológicos en los cuales se integró antropólogos para encargarse de construir o mantener relaciones con las poblaciones indígenas involucradas. Este es el caso de un proyecto en Ollagüe, en el cual se construyeron vínculos con la población quechua gracias a un trabajo etnográfico sistemático, para posteriormente efectuar capacitaciones, renovar el museo local y realizar un encuentro de reflexión sobre patrimonio indígena (Ayala et al., 2003). Por su parte, en el marco de una investigación arqueológica del pasado reciente, enfocada en el período de expansión capitalista en San Pedro de Atacama, el estudio de la cultura material se realizó paralelamente a una investigación etnográfica que aportó tanto en la recolección e interpretación de la información como en los vínculos comunitarios (Vilches et al., 2015).

En el sur del país, la comunicación entre científicos y mapuches fue posible gracias a la aplicación de una metodología etnográfica que hizo extensivo el trabajo de campo y sus resultados a las comunidades circundantes y propició instancias de diálogo (Adán et al., 2001). A lo que se suma el apoyo en reivindicaciones territoriales desde la investigación-acción participativa (Hermosilla, 2015). Por otro lado, utilizando herramientas de la etnografía, Paredes (2015) estudió la relación entre el Estado, la antropología física, la arqueología y miembros del pueblo mapuche Lafkenche, en cuanto a la patrimonialización de restos humanos.

Finalmente, cabe mencionar la presencia de estudiantes indígenas en diferentes carreras de pre y postgrado en arqueología y antropología a lo largo del país, destacando el uso de la tradición oral y el trabajo comunitario en diversas investigaciones. Algunos ejemplos en este sentido son, Cárdenas (2001) y su análisis sobre las percepciones de su comunidad sobre el tratamiento del patrimonio cultural en San Pedro de Atacama y su investigación etnoarqueológica sobre pastoreo andino en



Ollagüe (Cárdenas, 2022). El trabajo de Cruz et al. (2020) acerca de la conservación de colecciones de restos humanos y la elaboración de protocolos culturales, además de la propuesta de Ogalde (2020) para el desarrollo de una arqueología para la gestión territorial en la ciudad de Calama. A lo que se suma un estudio sobre los procesos de repatriación en Rapa Nui de Tuki y Arthur (2020).

## ARQUEOLOGÍA ETNOGRÁFICA EN TERRITORIO ATACAMEÑO

Para dar un ejemplo concreto del giro etnográfico en arqueología, orientado a contribuir en el relacionamiento con los Pueblos Indígenas, abordaré una investigación que realicé, a mediados de la década del 2000, en territorio atacameño al norte de Chile (Ayala, 2018), cuyos antecedentes pueden encontrarse en proyectos previos en Ayquina, Turi, Caspana y Ollagüe (Ayala et al., 2003; Castro, 2009a; Uribe y Adán, 2003). El tema central de esta investigación se centró en cómo y por qué los discursos del pasado y el patrimonio arqueológico forman parte de los procesos de reivindicación étnica, a la vez que ello contribuye de manera importante a dar forma y sentido al movimiento indígena. Paralelamente a lo cual se buscó indagar de qué manera la patrimonialización étnica incide en conflictos y reacomodos en las relaciones entre indígenas, arqueólogos y Estado en San Pedro de Atacama (Ayala, 2018). Para ello se desarrolló una arqueología etnográfica (*sensu* Castañeda, 2008), cuyo objeto de estudio más que el otro indígena fue la arqueología misma, es decir, cómo trabaja, se construye y es construida esta disciplina a través de sus prácticas y discursos.

En este contexto, además del estudio de fuentes primarias y secundarias de información escrita, el trabajo etnográfico se orientó a recopilar información sobre las relaciones establecidas entre los actores de este proceso a lo largo del tiempo. Con esto también se quiso recabar datos sobre el conocimiento y creencias atacameñas respecto a los sitios arqueológicos, las prácticas que han mantenido o dejado de lado en relación con estos lugares, así como las percepciones y demandas acerca del trabajo arqueológico, los arqueólogos y los museos. La recopilación de información etnográfica también tuvo la finalidad de conocer la perspectiva de arqueólogos y funcionarios estatales sobre el proceso de emergencia étnica, los reclamos atacameños y el tipo de relaciones establecidas a lo largo de la historia. Las técnicas de obtención de la información etnográfica fueron la observación participante, participante como observador y las entrevistas (Ayala, 2018).

La observación participante se desarrolló a través de un proceso gradual de involucramiento en diferentes actividades de las comunidades atacameñas, como las asambleas comunitarias o en reuniones convocadas por el Consejo de Pueblos Atacameños, la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, el Área de Desarrollo Indígena Atacama la Grande y/o la Municipalidad de San Pedro de Atacama para abordar temas de protección del patrimonio, gestión de los sitios arqueológicos, capacitación o turismo. Además, fui invitada a convivencias, ceremonias y/o celebraciones comunitarias en diferentes épocas del año. Dicha participación se potenció al asumir la coordinación y ser docente del programa de educación patrimonial Escuela Andina y ocupar el cargo de Coordinadora de Relaciones con la Comunidad Atacameña del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige (en adelante, IIAM). Paralelamente, con los arqueólogos mi relación se desarrolló a partir de una posición de participante como observador, ya que al ser arqueóloga y trabajar hace varios años en la zona presencié situaciones conflictivas entre colegas y dirigentes indígenas, aunque también me tocó vivenciar experiencias diametralmente



opuestas. Asimismo, al trabajar en el IIAM me mantenía involucrada en el problema central de esta investigación. En este contexto, además, integré solicitudes de asesoría profesional de comunidades atacameñas, tanto para la obtención de información que valide su propia constitución, así como para la implementación de museos comunitarios y la evaluación de proyectos de impacto ambiental. Finalmente, la tercera técnica de obtención de datos etnográficos fue la realización de entrevistas a atacameños, arqueólogos y funcionarios estatales. Cabe mencionar que, en algunos casos, las entrevistas realizadas resultaron extremadamente ricas en cantidad, densidad e importancia de la información entregada.

Como resultado de este trabajo generé una etnografía densa sobre el conocimiento, creencias y valoraciones indígenas asociadas a los sitios arqueológicos, los cuales son concebidos como lugares y cosas de los “abuelos” o “gentiles”. Paralelamente, en el contexto de movilizaciones indígenas de los últimos años, los vestigios arqueológicos también son valorados como patrimonio, lugares y cosas que hay que proteger, cuidar, conservar y manejar. A lo que se suman críticas y demandas a la arqueología y el Estado como la no excavación de cementerios prehispánicos y no exhibición de cuerpos humanos en los museos, así como la propiedad indígena de los vestigios arqueológicos, la administración de sitios y del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, junto con la necesidad de permiso comunitario, entrega de información y participación en el quehacer arqueológico.

Identifiqué diferentes modalidades de interacción entre atacameños, arqueólogos y funcionarios del Estado: negación, conocimiento mutuo, colaboración, visibilización, diálogo, negociación e intermediación. Concluí que las relaciones de negación han estado directamente vinculadas con los conflictos entre arqueólogos y atacameños desde los inicios de la arqueología en San Pedro de Atacama hasta la actualidad. Asimismo, planteé que, desde la década de 1990, en el contexto de emergencia indígena a nivel nacional y local se diversificaron, reforzaron y/o crearon nuevas formas de relacionamiento orientadas a la colaboración, el diálogo, la negociación y la intermediación a través de acciones y programas concretos. Esta información fue de utilidad para mejorar y fortalecer las relaciones entre el IIAM y la población indígena local a través del programa de capacitación patrimonial Escuela Andina, la Unidad de Relaciones con la Comunidad Atacameña y el Programa de retiro de los cuerpos humanos de la exhibición (Sepúlveda et al., 2008). El desarrollo de esta última iniciativa visibilizó otra demanda atacameña de larga data, la devolución y/o reentierro de los restos humanos albergados por este museo. Actualmente, se realiza un proyecto colaborativo para localizar colecciones atacameñas, dentro y fuera del país que, en un futuro, puedan someterse a procesos de repatriación o retorno a su territorio original. En esta experiencia, arqueología y etnografía se articulan con la construcción de un archivo para la comunidad indígena local (Ayala et al., 2023).

### **PALABRAS FINALES**

En conclusión, en los últimos años, la combinación de la arqueología y la etnografía ha crecido hasta significar algo diferente en los distintos contextos analizados: la introducción de métodos etnográficos en proyectos arqueológicos o la fusión de prácticas etnográficas y arqueológicas, para explorar la relevancia contemporánea y significado del pasado para diversas comunidades; la política de la práctica arqueológica como los contextos de reclamos y disputas por el control del pasado, los restos humanos y materiales, los paisajes asociados y diferentes nociones de



patrimonio, entre otros. Asimismo, enfatiza el estudio de la materialidad y vinculación con los contextos sociales y políticos donde se desarrolla la práctica arqueológica. Este giro etnográfico en la arqueología sudamericana se ha materializado a través de experiencias orientadas por la arqueología pública, colaborativa e indígena. Lo cual en Chile adquiere una serie de variantes a partir de casos específicos, uno de los cuales se presentó en mayor detalle para demostrar cómo la arqueología etnográfica aporta al relacionamiento con los Pueblos Indígenas.

En el caso chileno, de manera directa o indirecta, el giro etnográfico en arqueología es el resultado de una historia disciplinar marcada por el aporte pionero de Victoria Castro. En primer lugar, en cuanto a la validación del conocimiento indígena en igualdad de condiciones que el conocimiento científico; lo que, entre otros ámbitos, ha permitido profundizar las investigaciones acerca de las concepciones, significados y valoraciones indígenas asociadas a los sitios arqueológicos, a la vez que relevar, escuchar y dar respuesta a las críticas y demandas de estas poblaciones a la arqueología. En segundo lugar, la contribución de Vicky a la formación de las arqueologías pública, colaborativa e indígena ha sido un antecedente fundamental, tanto a la hora de construir relaciones respetuosas, de colaboración y largo aliento con las comunidades indígenas, como al incentivar una mirada reflexiva, crítica y emocional de nuestro quehacer en el proceso de formación universitaria y práctica profesional.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adán, L., Uribe, M., Godoy, M., Jiménez, C. y Salazar, D. (2001). Uso del patrimonio cultural en la construcción de memorias e identidades históricas nacionales. En *Actas del IV Congreso de Antropología* (Volumen I, pp. 619-629). Colegio de Antropólogos.
- Aldunate, C. y Castro, V. (1981). *Las Chullpas de Toconce y su relación con el poblamiento altiplánico en el Loa Superior*. Ediciones Kultrún.
- Aldunate, C., Berenguer, J. y Castro, V. (1982). La función de las chullpas en Likán. En *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena* (pp. 129-174). Ediciones Kultrún.
- Aldunate, C., Castro, V. y Varela, V. (2003). Oralidad y arqueología: una línea de trabajo en las tierras altas de la región de Antofagasta. *Chungará. Revista de Antropología Chilena*, 35(2), 305-314.
- Álvarez, R. y M. Godoy. (2001). Experiencias rurales de educación patrimonial en la X Región. Comunidades Mapuche Huilliche de Huiro, Astilleros y Rauco. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 5, 29-38. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2001.n5-03>
- Ayala, P. (2014). Patrimonialización y arqueología multicultural en San Pedro de Atacama (Norte de Chile). *Estudios Atacameños*, 49, 69-94. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432014000300005>
- Ayala, P. (2018). *Políticas del pasado: indígenas, arqueólogos y Estado en Atacama*. Línea Editorial IIAM, Universidad Católica del Norte.



- Ayala, P. (2020). Arqueologías indígenas: una mirada desde el Sur. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia*, 34(34), 26–31. <https://doi.org/10.11606/issn.2448-1750.revmae.2020.164055>
- Ayala, P., Avendaño, S. y Cárdenas, U. (2003). Vinculaciones entre una arqueología social y la comunidad indígena de Ollagüe, II Región. *Chungará. Revista de Antropología Chilena*, 35 (2), 275-285. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200007>
- Ayala, P., Candia, B., Ogalde, C., Aguilar, C., Espíndola, C., Varela, C., Segovia, W., Cárdenas, U., Brito, S., Araya, J., Soto, J., Salinas, L., Yere, R., Cruz, S., Corante, J. y Pérez, C. (2023). Procesos de repatriación, pueblos indígenas y arqueología: el caso Atacameño. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 55, 117-148.
- Ayala, P. y Cabral, M.P. (2019). Indigenous perspectives on the South American past. En M. Aldenderfer, M. Sepúlveda y E. Neves (Ed.), *Oxford Handbook of South American Archaeology*. Oxford University Press.
- Babidge, S., Kalazich, F., Prieto, M. y Yager, K. (2019). “That's the problem with that lake; it changes sides”: mapping extraction and ecological exhaustion in the Atacama. *Journal of Political Ecology*, 26, 738-760.
- Benavides, H. (2010). Lo indígena en el pasado arqueológico: reflejos espectrales de la posmodernidad en el Ecuador. En C. Gnecco y P. Ayala (Ed.), *Arqueología y Pueblos Indígenas en América Latina* (pp. 417- 437). Universidad de los Andes y Banco de la República.
- Berenguer, J., Castro, V. y Aldunate, C. (1984). Orientación orográfica de las chullpas en Likán: la importancia de los cerros en la fase Toconce. En *Actas del 44 Congreso Internacional de Americanistas* (pp. 175-220). Universidad del Norte.
- Berenguer, J. (2024). El grupo Toconce en sus años iniciales (1977-1984). Recuerdos y reflexiones personales. *Revista Chilena de Antropología*, 50, 1-20.
- Bespalez, E. (2013). Arqueologia e etno-história na Terra Indígena Lalima, Miranda/MS. *Revista de Arqueologia SAB*, 26 (1), 86-94.
- Bezerra, M. (2003). O Público e o Patrimônio arqueológico: Reflexões para a arqueologia pública no Brasil. *Habitus*, 1(1), 275-296.
- Cabral, M. P. (2015). Traces of past subjects: Experiencing indigenous thought as an archaeological mode of knowledge. *Journal of Contemporary Archaeology*, 2(2), S4-S7.
- Cabral, M. P. (2016). Entre passado e presente: arqueologia e coletivos humanos na Amazônia. *Teoria & Sociedade*, 24(2),76-91.
- Cárdenas, U. (2001). *Percepciones de las comunidades atacameñas sobre el tratamiento del patrimonio cultural de la zona*. Manuscrito en posesión del autor.
- Cárdenas, U. (2022). *Pastores transhumánticos de Chela: una mirada desde la etnoarqueología* [Memoria de título no publicada]. Universidad de Chile.



- Carrasco, C., Agüero, C., Uribe, M. y Ayala, P. (2003). Proyectos de investigación en Quillagua: Difusión del conocimiento arqueológico y protección del patrimonio cultural. *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 35 (2),321-326. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200012>
- Castro, V. (1986). An approach to the Andean ethnozoology: Toconce. En I. Ingold. y M. Maltby (Ed.), *Cultural attitudes to animals including birds, fish and invertebrates* (Vol 2, pp. 1-17). Allen & Unwin.
- Castro, V. (2009a). *De ídolos a santos. Evangelización y religión andina en los Andes del Sur* (Colección de Antropología). Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Castro, V. 2009b. La oralidad y su importancia en la transmisión de técnicas y valores. *En Artesanos de arquitectura de tierra en América Latina y El Caribe. La técnica, la tradición oral y formas de transmisión del oficio* (pp. 49-65). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Oficina de la UNESCO.
- Castro, V. (2016). Aspectos de la etnoornitología de la provincia de El Loa, Norte de Chile. *Revista Chilena de Ornitología*, 22(1), 64-78.
- Castro, V. y Adán, L. (2001). Abriendo diálogos. Una mirada entre la etnohistoria y la arqueología del área centro-sur de Chile. *Revista Werkén*, 2, 5-35.
- Castro, C. y Aldunate, C. (2003). Sacred mountains in the highlands of the South-Central Andes. *Mountain Research and Development*, 23(1),73-79.
- Castro, V. y Gallardo, F. (1995-1996). El poder de los gentiles. *Revista Chilena de Antropología* ,13, 79-98.
- Castro, V. y Varela, V. (1991). Así sabían contar. *Oralidad*, 3,16-27.
- Castro, V. y Varela, V. (2000). Los caminos del “Reinka” en la región del Loa Superior. *Contribución Arqueológica*, 5, 815-839.
- Castro, V., Aldunate, C. y Varela, V. (2004). Ocupación humana del paisaje desértico de Atacama, Región de Antofagasta. *ARQ*, 57,14-17. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962004005700004>
- Castañeda, Q. (2008). The “ethnographic turn” in archaeology: research positioning and reflexivity in ethnographic archaeologies. En Q. Castañeda y CH. Matthews (Ed.), *Ethnographic archaeologies: reflections on stakeholders and archaeological practices* (pp. 25-62). Altamira Press.
- Comunidad de Isla Pariti, Callizaya, I. y J. Viillanueva. (2018). En el Margen de los Márgenes. Tres Arqueologías del Hallazgo Cerámico Tiwanaku de la Isla Pariti, Lago Titicaca, Bolivia. *Thkhi MUSEF*, 1, 67-82.
- Cruz, J., Anza, G., Cruz, T. y Cruz, T. (2020). Hacia la re-dignificación de los “Gentiles”. En P. Ayala y J. Arthur (Ed.), *El regreso de los ancestros: movimientos indígenas de repatriación y redignificación de los cuerpos humanos* (pp. 77-98). Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.



- Dillehay, T. (2007). *Monuments, empires and resistance. The Araucanian polity and ritual narratives*. Cambridge University Press.
- Endere, M. L. (2005). Talking about others: Archaeologists, indigenous peoples and heritage in Argentina. *Public Archaeology*, 4, 155-162.
- Endere, M. L. y Curtoni, R. (2006). Entre Lonkos y “ólogos”: la participación de la comunidad ranquelina en la investigación arqueológica. *Revista de Arqueología Suramericana*, 2(1), 72-92.
- Fernández-Osco, M. (2010). La arqueología boliviana: ¿eslabón de la colonialidad? En C. Gnecco y P. Ayala (Ed.), *Arqueología y Pueblos Indígenas en América Latina* (pp. 555-571). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de los Andes.
- Funari, P. y Vieira de Carvalho, V. (2014). Inclusión en la arqueología pública brasileña: apuntes sobre prácticas colaborativas. En M.C. Rivolta, M. Montenegro, L. Menezes Ferreira y J. Nastri (Eds.), *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en arqueología: Perspectivas desde Sudamérica*, (pp.93-216). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Fundación de Historia Natural.
- García, M. y Ajata, R. (2016). Arqueología y memoria de los caminantes de la precordillera de Camarones, Sierra de Arica. *Diálogo Andino*, 48, 235-247.
- García, M., Prieto, M. y Kalazich, F. (2021). The protection of the mountain ecosystems of the Southern Central Andes: tensions between Aymará herding practices and conservation policies. *Eco.mont*, 13(1), 22-30.
- Gnecco, C. 2013. El patrimonio en tiempos multiculturales. En J. Tobar., A. Zarate y J. L. Grosso (Coords.), *El patrimonio cultural en tiempos globales* (pp. 27-48). Editorial Universidad del Cauca.
- Gnecco, C. y P. Ayala. (Eds.) (2010) *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Gil, F. (.2010). Cuando vengan los turistas... ruinas arqueológicas, turismo y expectativas locales de futuro en Nor Lípez (Departamento de Potosí, Bolivia). En C. Gnecco y P. Ayala (Eds.), *Arqueología y pueblos indígenas en América Latina* (pp. 439-478). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Godoy, M., Hernández, J. y Adán, L. (2003). Educación patrimonial desde el museo: iniciativas de promoción y puesta en valor del patrimonio cultural en la X Región. *Conserva*, 7, 23-36.
- González-Ruibal, A. (2017). Etnoarqueología, arqueología etnográfica y cultura material. *Complum*, 28(2), 1131-6993 <https://doi.org/10.5209/CMPL.58430>



- Green, L., Green, D. y Neves, E. (2003). Indigenous knowledge and archaeological science: The challenges of public archaeology in the Reserva Uaçá. *Journal of Social Archaeology*, 3(3), 365-397.
- Hamilakis, Y. y Anagnostopoulos, A. (2009). What is archaeological ethnography? *Public archaeology: archaeological ethnographies*, 8(2-3), 65-87.
- Hamilakis, Y. (2011). Archaeological ethnography: a multitemporal meeting ground for archaeology and anthropology. *Annual Review of Anthropology*, 40, 399-414.
- Haber, A. (2010). Arqueología indígena y poder campesino. En C. Gnecco y P. Ayala (Ed.), *Arqueología y pueblos indígenas en América Latina* (pp. 51- 62). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Herrera, A. (2010). ¿Arqueología Indígena en el Perú? En C. Gnecco y P. Ayala (Ed.), *Arqueología y pueblos indígenas en América Latina* (pp. 137- 160). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Hernández Llosas, M. I., Ñancucheo, J., Castro, M. y Quinteros, R. (2009). Conocimientos compartidos para la resignificación del patrimonio arqueológico en Argentina. En C. Jofré (Ed.), *El regreso de los muertos y las promesas del oro: patrimonio arqueológico en conflicto* (pp. 31–68). Encuentro Grupo Editor, Editorial Brujas.
- Hernando, A., Beserra Coelho, E. M., Politis, G., O'Dwyer, E. C. y González-Ruibal, A. (2006). Historia reciente y situación actual de los Awá-Guajá (Maranhão, Brasil). *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 12, 9-25.
- Hermosilla, N. (2015). “¿Quiénes son los dueños del patrimonio arqueológico?”. En *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Chilena* (pp.307-312). Sociedad Chilena de Arqueología.
- Heckenberger M. J. (1996). *War and peace in the shadow of empire: sociopolitical change in the upper Xingu of Southeastern Amazonia, ca. A.D. 1400- 2000* [Dissertation Ph.D. not published]. University of Pittsburgh.
- Heckenberger, M. J., Petersen, J.B. y Neves, E.G. (1999). Village size and permanence in Amazonia: two archaeological examples from Brazil. *Latin American Antiquity*, 10(4), 353-376.
- Jácome, C. y Wai Wai, J. X. (2020). A paisagem e as cerâmicas arqueológicas na bacia Trombetas: uma discussão da Arqueologia Karaiwa e Wai Wai. *Bol. Mus. Para. Emílio Goeldi. Ciênc. Hum*, 15 (3). <https://doi.org/10.1590/2178-2547-BGOELDI-2019-0140>
- Jaimes-Betancourt, C. (2020). “Llegar acá en vez de llevar allá” Objetos que entrelazan historias y personas. En J. Betancourt, K. Noack y N. Rattunde (Ed.), *Global turns, descolonización y museos* (pp. 189-210). Bonner Altamerika-Sammlung und Studien (BASS) y Plural Editores.
- Jaimes-Betancourt, C. (2021) *Project heritage and territoriality: Past, present, and future perceptions among the Tacana, T'ssnamee, and Waiwai*. Fondazione Compagnia di San Paolo, Riksbankens Jubileumsfond, Wallenberg Foundation and Volkswagen Foundation.





- Jallade, S. (2022). El Qhapaq Ñan, entre memoria e historia en el Perú postconflicto. En C. Jofré, y C. Gnecco (Ed.), *Políticas patrimoniales y procesos de despojo y violencia en Latinoamérica* (pp. 237-254). Editorial UNICEN.
- Jofré, C. (2019). Seguir la huella y curar el rastro. Memorias de una experiencia colectiva de investigación y militancia en el campo de arqueología argentina. En C. Gnecco y H. Tantán (Ed.), *Arqueologías Vitales* (pp. 19-60). Arqueología S.L.U.
- Jofré, C., Biasatti, S. y González, G. (2009). Los fantasmas capitalistas de una arqueología de los muertos. En C. Jofré (Ed.), *El regreso de los muertos y las promesas del oro. Patrimonio arqueológico en conflicto* (pp. 169-194). Encuentro Grupo Editor, Editorial Brujas.
- Jofré, C. y C. Gnecco. (2022) (Eds.) *Políticas patrimoniales y procesos de despojo y violencia en Latinoamérica*. Editorial UNICEN.
- Jofré, D. (2003). Una propuesta de acercamiento al patrimonio arqueológico de la comunidad de Belén (Región de Tarapacá, Chile). *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 35(2), 327-335. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200013>
- Jofré, D. 2012. Arqueología, monumentos y comunidades en la Biosfera Lauca: posibilidades de la práctica de la Arqueología Social en el Norte de Chile. En H. Tantaleán y M. Aguilar (Ed.), *Arqueología social latinoamericana: de la teoría hacia la praxis* (pp. 415-432). Universidad de los Andes.
- Kalazich, F. (2015). Memory as archaeology: an experience of public archaeology in the Atacama Desert. *Public Archaeology*, 14(1), 44-65.  
<https://doi.org/10.1179/1465518715Z.00000000086>
- Lima, P. (2003). Participación comunitaria, desarrollo sostenible y arqueología: el caso de Quila Quila (Chuquisaca, Bolivia). *Chungará Revista de Antropología Chilena*, 35(2), 3361-3615.
- Londoño, W. (2010). Las arqueologías indígenas o la lucha contra la tercera transformación de Fausto: reflexiones desde comunidades de Colombia y Argentina. En C. Gnecco y P. Ayala (Eds.), *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina* (pp. 373-397). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Mamani, C. (1989). History and prehistory in Bolivia: What about the Indians? En R. Layton (Ed.), *Conflict in the archaeology of the living traditions* (pp. 46-59). Routledge.
- Machado, J. S. (2017). Arqueologías indígenas, os Laktlãñō Xokelng e os objetos do pensar. *Revista de Arqueología SAB*, 30(1), 89-119. <https://doi.org/10.24885/sab.v30i1.504>
- Machado, J.S., Tschucambang, C. y Fonseca, R. (2020). Stones, clay and people among the Laktlãñō Xokleng indigenous people in Southern Brazil. *Archaeologies*, 16(30).  
<https://doi.org/10.1007/s11759-020-09405-8>
- Marcos, S. (2010). *La arqueología bajo la perspectiva de la comunicación: estudio de caso en San Pedro de Atacama* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Católica del Norte, Universidad de Tarapacá



- Moi, F. y Morales, W. (2010). Arqueología y herencia cultural Paresi. En C. Gnecco y P. Ayala (Ed.) *Arqueología y pueblos indígenas en América Latina* (pp.513-550). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, CESO, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
- Montenegro, M. (2014). Una experiencia de arqueología pública y colaboración intercultural en el sector septentrional de Argentina, *Revista de Arqueología Pública*, 10, 25-43.
- Munduruku, J. (2019). *Caminhos para o passado: Oca'õ, Agõkabuk e cultura material Munduruku* [Tesis de licenciatura no publicada]. Universidade Federal Do Oeste Do Pará.
- Muñoz, M. A. (2003). Patrimonio y desarrollo comunitario: la gestión participativa en un caso boliviano. *Boletín de Antropología Americana*, 39, 1-44.
- Ogalde, C. (2020). *Arqueología y patrimonio en la planificación territorial. El caso del oasis de Calama en el extremo norte de Chile* [Tesis de magíster no publicada]. Universidad de Tarapacá.
- Oliveira, J. E. (2003). Da pré-história à história indígena: (Re)pensando a arqueologia e os povos canoeiros do Pantanal. *Revista de Arqueologia SAB*, 16, 71-86.
- Oliveira, J. E. (2015). Arqueologia de contrato, colonialismo interno e povos indígenas no Brasil. *Amazônica*, 7(2), 354-374.
- Paillalef, J. (2017). Activismo cultural y/o mediación?, *XALKAN, Nuevo Boletín del Museo Mapuche Ruka Kimvn Tain Volil, Juan Cayupi Huechicura*, 1, 42-56.
- Paredes, B. (2015). *¡No estamos muertos! Voces Mapuche Lafkenche del Bío-Bío: Valoración y efectos de la práctica arqueológica y antropológica física* [Tesis de título, Universidad de Concepción].
- Politis, G. (2015). Reflections on contemporary ethnoarchaeology, *Pyrenae*, 46(1), 41-83.
- Priprá, W. C. (2021). *Lugares de acampamento e memória do povo Laklãnõ/Xokleng, Santa Catarina* [Master Dissertation, Universidade Federal de Santa Catarina].
- Rocha, B. C. (2017). *Ipi Ocemumuge: A Regional Archaeology of the Upper Tapajós River* [PhD Thesis, University College London].
- Rodríguez, M. E. (2010). *De la "extinción" a la autoafirmación: procesos de visibilización de la Comunidad Tehuelche Camusu Aike (provincia de Santa Cruz, Argentina)* [Tesis de doctorado, Georgetown University.].
- Santoro, C., Cartagena, I., Valenzuela, D. y Standen, V. (2022). A la admirable María Victoria Castro Rojas, in memoriam. *Chungará. Revista de Antropología Chilena*, 54(4), 584-594.  
<https://doi.org/10.4067/s0717-73562022005002001>
- Sepúlveda, T., Ayala, P. y Aguilar, C. (2008). Retiro de cuerpos humanos de exhibición del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama. En G. Dunlop (Ed.), *IX Seminario sobre Patrimonio Cultural. Museos en Obra* (pp.114-132). DIBAM.



- Silva, F. A. (2013). Território, lugares e memória dos Asurini do Xingu. *Revista de Arqueologia SAB*, 26(1), 28-41.
- Silva, F. A., Bespalez, E. y Stuchi, F. (2011). Arqueologia colaborativa na Amazônia: Terra Indígena Kuatinemu, Rio Xingu, Pará. *Amazônica*, 3(1), 32-59.
- Stuchi, F. (2008). A ocupação da Terra Indígena Kaibi (MT/PA). História indígena e etnoarqueologia, [Tesis de maestría], Universidade de São Paulo, São Paulo.  
<https://doi.org/10.11606/D.71.2010.tde-30042010-175543>
- Tantaleán, H. (2017). ¿Por qué es necesaria una arqueología indígena en el Perú? *Revista Argumentos*, 3, 42-51.
- Tschucambang, C. (2015). *Artefatos arqueológicos no Território Laklänõ/Xokleng-SC* [Trabalho de licenciatura, Universidade Federal de Santa Catarina].
- Tuki, M. y Arthur, J. (2020). Kimi Ma'ara o te Tupuna, la búsqueda de los ancestros. En P. Ayala y J. Arthur (Ed.), *El regreso de los ancestros: movimientos indígenas de repatriación y redignificación de los cuerpos humanos* (pp.147-162). Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Uribe, M. (2022). Ha sido enhorabuena... In memoriam María Victoria Castro Rojas. *Revista Chilena de Antropología*, 46, 133-144 <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2022.69189>
- Uribe, M. y L. Adán (2003). Arqueología, patrimonio cultural y poblaciones originarias: reflexiones desde el desierto de Atacama. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 35(2), 295-304.  
<https://doi.org/10.4067/S0717-73562003000200009>
- Urrutia, F. (2019). Memoria, paisaje y pastoreo en Visviri. *Publicación Ocasional del Museo Nacional de Historia Natural*, 70, 5-65.
- Urrutia, F. y Uribe, M. (2020). Reconsideraciones, análisis y perspectivas futuras de la museología comunitaria. Reflexiones a partir del caso de El Rosario (Hidalgo, México). *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano*, 40, 33-61.
- Vilches, F., Garrido, C., Ayala, P. y Cárdenas, U. (2015). The contemporary past of San Pedro de Atacama, Northern Chile: public archeology? *Archaeologies*, 11(3), 372.  
<https://doi.org/10.1007/s11759-015-9283-x>
- Villanueva, J. (2018). Las piedras incorrectas. Materiales líticos, temporalidades y patrimonio desde dos casos arqueológicos. En *La rebelión de los objetos líticos* (Reunión Anual de Etnología 32, pp. 175-186). MUSEF Editores.
- Villanueva, J. (2020). El Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF) de Bolivia. Historia, esfuerzos y desafíos. En C. Jaimes-Betancourt, K. Noack y N. Rattunde (Eds.), *Global turns, descolonización y museos* (pp. 121-140). Bonner Altamerika-Sammlung und Studien (BASS) y Plural Editores.
- Wai Wai, J. X. (2017). *Levantamento etnoarqueológico sobre a cerâmica Konduri e ocupação dos Wai Wai na região da Terra Indígena Trombetas-Mapuera* (Pará, Brasil) [Bachillerato en Arqueología]. Universidad Federal do Oeste do Pará.

Ayala, P. (2024). Reflexiones sobre el giro etnográfico en arqueología y su aporte al relacionamiento con los pueblos indígenas. *Revista Chilena de Antropología* 50: 1-20  
<https://doi.org/10.5354/0719-1472.2024.76365>



Wüst, I. (1998). Continuities and discontinuities: Archaeology and ethnoarchaeology in the heart of the Eastern Bororo territory, Mato Grosso, Brazil. *Antiquity*, 72(277), 663-675.

Recibido el 3 Ene 2024  
Aceptado el 19 Jul 2024